

quesis (objeto de la parte tercera), ni viceversa: no basta, tratándose de la fe y de su comunicación, asegurar la rectitud dogmática de sus contenidos, sino que hay que tomar en cuenta las leyes de la pedagogía de la comunicación; ni bastan éstas, por sí solas, porque la fe no es pura doctrina. Y esto explica el plan de la obra que comentamos, dividida en tres partes: 1. teología del catecismo de Lutero; 2. problemática de un catecismo fijo en la catequesis, y 3. leyes pedagógicas de una catequesis. Cada parte termina con unas pocas y claras conclusiones, que el autor deduce del estudio bien documentado que dedica a cada uno de los tres temas indicados.

La obra de varios autores dirigida por H. Harsch y titulada *Pastoral como ayuda para la vida*<sup>13</sup>, forma parte de la misma colección, y es un estudio de teología pastoral dedicado —como homenaje— al profesor doctor W. Uhsadel en sus 65 años. La temática del libro es variada —como lo son sus autores y ambientes—; pero su sentido está dado por el título del libro, y que resume su obra teológico-pastoral centrada en el aspecto por así decirlo sacerdotal del ministerio del pastor. Ese resulta pues el tema central al cual convergen todas las contribuciones, y que por eso es explicado en la primera de todas ellas, escrita por el mismo Harsch. El concepto de *ayuda para la vida* fue recibido en teología probablemente bajo el influjo de la pedagogía social de H. Nohl, que reaccionó contra el exclusivismo tanto de la pedagogía realista-activista como contra el de la pedagogía estético-humanista, y puso para ello el objetivo de la educación en la formación para la vida, entendida integralmente, pero con cierta acentuación de lo social y de lo ético: una formación no meramente biológica, social e intelectual, sino de la persona total. Así es cómo la pastoral o cura de almas es también comprendida como una “ayuda para la vida” humana y cristiana que el cristiano debe vivir en Cristo, respecto de la cual el pastor es “padre”.

Bajo el título de *La dirección espiritual en las Escuelas Superiores*, G. Gluth<sup>14</sup>, nos presenta la imagen y la acción de un director espiritual como distinta de la del profesor de religión, y que va más allá de la extensión del mensaje (“id y predicad...”) y tiene por objetivo la intensidad (“sed perfectos...”) de la vida cristiana. Es un libro práctico (véase por ejemplo el último capítulo, con una serie de formas, bien graduadas y diferenciadas de acción espiritual intensiva e intensificadora) que incluso puede hacer bien al mismo muchacho, pues le permitirá hacerse una imagen de la dirección espiritual que le puede ofrecer un sacerdote, más allá de lo que le ofrece como profesor de religión.

<sup>13</sup> *Seelsorge als Lebenshilfe*, Quelle & Meyer, Heidelberg, 1965, 259 págs.

<sup>14</sup> B. Gluth, *La dirección espiritual en las escuelas superiores*, Studium, Madrid, 1967, 63 págs.

## HISTORIA DE LA FILOSOFIA

U. Degl'Innocenti, *El problema della persona nel pensiero di S. Tommaso*, Università Lateranense, Roma, 1967, XLIV, 251 págs. El autor ha recogido en un volumen, publicado por la Cátedra de Santo Tomás de la Pontificia Universidad Lateranense, una serie de artículos sobre *El problema de la persona en el pensamiento de Santo Tomás*. Los artículos se remontan a 1954, y han sido apenas revisados para su inclusión en este volumen. En realidad la obra se concentra en torno al discutido problema del constitutivo formal de la persona, en el pensamiento de Santo Tomás. Y, podríamos aun precisar, que el problema del volumen reside en mostrar que la interpretación del Capréolo, mostrando que “actus essendi” es constitutivo formal de la persona, es la auténtica, sobre todo frente a la del Gaetano. Es pues, un estudio histórico, sobre un aspecto importante de la doctrina de Santo Tomás acerca de la persona. Con estas aclaraciones y bajo ese punto de vista el estudio nos parece excelente, ya que ilumina mucho este aspecto de la doctrina tomista. Sin embargo, debemos decirlo, encontramos una intencionalidad, explícita en la Introducción (VII-XLIV) y latente en la exposición del problema histórico, que desvirtúa en mucho el trabajo del autor. En la Introducción pretende el autor demostrar la “perennidad de Santo Tomás”, con un acopio de citas pontificias y textos conciliares que nos parecen, simplemente, de más en un estudio como el emprendido por el autor. Quizás (“excusatio non petita, accusatio manifesta”) con esa larga introducción se “ahorra” el autor una búsqueda, mucho más fecunda, de la perennidad del tomismo en las corrientes del pensamiento contemporáneo, a las que el autor rechaza, con mucho simplismo, y como desde una “cátedra”. En un problema tan clave como el de la persona, y en esto coincidimos con el autor, hubiera sido de desear un enriquecimiento del pensamiento de Santo Tomás con tantos intentos actuales. Y entonces sí podríamos hablar de la perennidad del tomismo, como creemos que se puede. El recurso a las “auctoritates” no nos parece que ayude para una recta intelección y aprovechamiento del pensamiento del Aquinate. Todo esto no anula la validez histórica del estudio recensionado. Pero creemos que lo empobrece, y por eso lo hacemos notar. C. C.

G. Muzio, *Dal tomismo essenziale al tomismo rosminiano*, Salesiana, Roma, 1967, 80 págs. Después de diez publicaciones de la “Sodalitas Thomistica”, G. Muzio, en la undécima, *Del Tomismo esencial al Tomismo Rosminiano*, se detiene a reflexionar sobre el camino andado, y recoge, en forma sintética, las intenciones de la “sodalitas”, las discusiones a que

ha dado lugar y las perspectivas que se abren. Acercarse al “tomismo esencial”, para poner las bases de un renovado sistema de la verdad, es la idea madre de este grupo de estudiosos. Y la vía para acceder al “tomismo esencial” es el “tomismo rosminiano”, primera reacción seria y fundada frente a la interpretación aristotélico-realista de Santo Tomás (frecuente, sobre todo, en los manuales usados en ambientes clericales). En este nuevo cuaderno Muzio recuerda estas bases; muestra, apretadamente, su inspiración tomista (Ontología y Psicología en textos tomistas) y presenta las opiniones de diversos autores tomistas y no tomistas frente a este esfuerzo “pluralista”. Nos parece interesante, dada su importancia, la evolución al respecto que muestra Muzio en C. Fabro, a través de una serie de textos recogidos del *Osservatore Romano*, desde 1963 a 1967. Lo más valioso de estos cuadernos nos parece su intencionalidad dialógica. Hoy, más que nunca, es necesario un diálogo serio, comprometido y dispuesto a elaborar nuevas síntesis. Y... esto vale, sobre todo, dentro del tomismo. Pero, es la observación que nos permitiríamos a este gran esfuerzo, no debemos perder una perspectiva más amplia. El tomismo “esencial” puede ser una base, pero sólo una base. Porque la historia ha marchado ya muchos siglos más, y el pensamiento ha insistido en su búsqueda de la verdad. La “Sodalitas Thomistica” no descuida, en principio, este aspecto del diálogo. Pero, de hecho, nos parece que está algo ausente. C. C.

H. Gouhier, *Les grandes avenues de la pensée philosophique en France depuis Descartes*, Nauwelaerts, Louvain, 1966, 95 págs. El conocido historiador de la filosofía francesa ha publicado con el título *Las grandes avenidas del pensamiento filosófico en Francia desde Descartes* el texto de las primeras conferencias tenidas en la Cátedra Cardenal Mercier de Lovaina en 1964, completado con algunos ejemplos históricos tomados de las siguientes y con numerosas notas. “Las grandes avenidas” no son en la concepción de Gouhier interpretaciones filosóficas de la historia, sino esquemas de situación que permiten expresar la significación histórica de las diversas doctrinas filosóficas, ya que la realidad histórica es fáctica y contingente y no responde a una lógica interna de esencias en progreso dialéctico. Con la expresión “pensamiento filosófico” se refiere a las filosofías sin pretender definir filosóficamente a la filosofía: ésta es para el historiador una visión del mundo con intención sistemática, por ello deberá estudiar al filósofo al interior del mundo en el que su filosofía se mueve: ésta es siempre nueva, ya que nace de una nueva y original visión del mundo, cuyas fuentes son las nuevas concepciones de la ciencia y del alma religiosa hechas experiencia original en el filósofo. Las palabras “en Francia desde Descartes” señalan los límites que el autor se impone: “en Francia”, entendida como unidad lingüística, ya que realmente se puede hablar de un “pensamiento francés” que se caracteriza sobre todo por las reacciones afectivas típicas que el contacto con él pro-

voca. “Desde Descartes”, aunque el pensamiento que lo sigue, hasta Bergson y Blondel, no forma una línea ascendente: sin embargo, la historia se enriquece cada vez más, aunque no siempre se da un progreso. A través del libro van apareciendo cuáles son las principales “avenidas” a que Gouhier se refiere, que muestran su visión de la historia de la filosofía francesa desde Descartes. Aunque el autor sostenga que no pretende hacer una filosofía de la historia de la filosofía (y no la hace si a ésta la entendemos en forma hegeliana), sin embargo, uno de los méritos principales de esta obra está en la filosofía de la historia de la filosofía que en ella se implica, que reconoce la contingencia de la historia y la originalidad y personalidad propias de cada filósofo, que son irreductibles a una dialéctica. ¿No es ésta también una manera de encontrar el sentido de la historia de la Filosofía, aunque sea dentro de una lógica de la libertad?

Schopenhauer, *Sobre la cuádruple raíz del principio de razón suficiente*, Aguilar, Buenos Aires, 1967, 243 págs. La traducción de la obra de Schopenhauer, *Über die vierfache Wurzel des Satzes vom Zureichenden Grunde*, que presenta la editorial Aguilar, corresponde a la segunda versión, la de 1847. Está precedida por la exposición de las ideas principales del filósofo, y por una crítica, en general acertada, en lo que respecta al autor estudiado, pero, no, en algunas consideraciones al margen. La obra no alcanza la importancia del “Mundo como voluntad y representación”, pero es de importancia para una mejor comprensión del pensamiento de Schopenhauer. R. D.

P. Hünermann, *Der Durchbruch geschichtlichen Denkens im 19 Jahrhundert*, Herder Freiburg, 1967, 439 págs. El tema elegido por Hünermann en su libro, *La irrupción del pensamiento histórico en el siglo XIX*, es importante no sólo para la filosofía, sino también para la teología, como bien lo hace notar el autor. Y no puede ser de otro modo. En situaciones tranquilas los teólogos pueden conformarse con las soluciones tradicionales. Pero en épocas, como la nuestra, caracterizadas por el cambio y la evolución, no ponerse en contacto con las ideas rectoras del pensamiento para elaborar nuevas concepciones, que respondan a sus exigencias, es condenar el mensaje de Cristo a ser pieza de museo. Ahora bien, una de las ideas más importantes en la estructura de la mentalidad moderna sobre el hombre, el mundo, y la Iglesia, es la “historicidad”. Y desgraciadamente la Teología Católica no la ha tenido en cuenta en su problemática. El autor quiere contribuir a subsanar esta deficiencia con una obra en que la aclaración de la esencia del pensamiento historicista sirva para una mayor comprensión de la Revelación. De aquí la naturaleza del trabajo, filosófico y teológico a la vez. Por su importancia excepcional se ha elegido el siglo XIX y las tres figuras más representati-

vas, Juan Gustavo Droysen, Guillermo Dilthey y el conde Pablo Yorck von Wartenburg. Como estudio introductorio, que al mismo tiempo permita trazar una línea continua hasta Hegel y otros grandes precursores, se comienza con la teología de la historia elaborada por la escuela de Tübingen. En ella se da superación de las concepciones románticas e idealistas, por lo menos parcial en lo que respecta a estas últimas. Pero hay todavía sistematización de la historia y falta de fundamentación fenomenológica para sus afirmaciones acerca del mundo, del hombre y de la historia. Un planteamiento superior y una respuesta más de acuerdo al método histórico y fenomenológico es lo que luego realizará Droysen. Hünermann presenta sus concepciones sobre la esencia y estructura de la historia, y acerca del método y esencia de la conciencia histórica. La parte más extensa está dedicada a Dilthey, el cual especialmente con su interpretación metafísica, sus análisis fenomenológicos, y sus concepciones en la Filosofía de la Vida profundiza más las cuestiones sobre la historia y la historicidad de las ciencias modernas. Sus dilucidaciones de la Vida y del Tiempo y la consecuente iluminación de la estructura temporal del sentido y de la significación, del comprender y del experimentar, abre un nuevo acceso a la realidad: el ente se manifiesta como un acontecer, como una conexión de actividad conocida desde "adentro". Se esboza una nueva determinación de la esencia de las ciencias de la naturaleza y del espíritu, del arte, de la filosofía y de la religión. Y notemos que sus posteriores desarrollos sobre la conciencia histórica y la entrega a la vida permiten escuchar expresiones que bajo un ropaje profano y secular traen una especie de eco de las experiencias de lo sacro en la historia, como lo presenta Droysen. Finalmente en los fragmentos filosóficos teológicos del conde Pablo Yorck von Wartenburg el análisis se hace con respecto a Dilthey más reducido, pero más profundo y alcanza una reflexión más radical sobre el tiempo y la historia. De estos dos últimos pensadores el autor presenta y analiza sus concepciones más importantes para el tema elegido. El estudio sobre la historia y la Revelación, con que se termina la obra, es una respuesta al pensamiento de los autores estudiados a partir de la propia concepción, profunda y actual. El libro de Hünermann es una obra muy recomendable para los historiadores de la filosofía contemporánea y para los teólogos, que quieran responder a las exigencias de los tiempos. R.D.

*Situación y revisión contemporánea del marxismo*, Aguilar, Madrid, 1960, 224 págs. El volumen es el fruto de las ponencias presentadas en las mesas redondas organizadas por el Centro de estudios sociales en 1955. Los temas intentan mostrarnos la evolución que ha sufrido el marxismo en los países europeos, y su situación actual. También se añade una ponencia sobre la evolución del marxismo en Hispanoamérica, sobre el marxismo de los exilados españoles, sobre las conversaciones de Salzburgo y un último estudio sobre la economía marxista y la planificación colectivista. Los

autores, franceses, holandeses, alemanes, españoles, belgas y un cubano, tratan sus diversos temas con claridad y precisión histórica. El tono general de los estudios es histórico tratando de rastrear la evolución que ha seguido en cada uno de los países el socialismo marxista y el comunismo. El libro deja la impresión clara del fuerte sentido analógico que tiene hoy día la expresión "marxismo", o "socialismo". También es interesante el constatar, en una mirada de conjunto, las líneas de fuerza del marxismo actual (de tipo "revisionista"). Quizás hubiera faltado un estudio sintético que mostrara y analizara estas líneas de fuerza. En parte se ve suplido por la "presentación", debida a la pluma de Luis Sánchez Agesta. Nos parece acertado el haber incluido una visión del marxismo en Hispanoamérica, aunque el juicio que nos merece la ponencia no es muy positivo (el socialismo en Argentina, por ejemplo, apenas si es nombrado). El último estudio, del profesor Vito, se integra perfectamente con los demás estudios, ya que el tema de la "planificación" de la economía, en la Rusia actual, es parte del proceso "revisionista". El libro es útil para tener una visión de la problemática marxista desde el punto de vista histórico, en los diferentes países. C. C.

E. Krieger, *Grenzwege, Das Konkrete in Reflexión und Geschichte von Hegel bis Bloch*, Alber, München, 1968, 310 pág. Se trata de una compilación de artículos de Evelina Krieger, profunda pensadora cristiana inspiradora en el idealismo alemán, aparecidos en diferentes revistas entre 1962 y 1966. Esta obra, *Caminos fronterizos. El concreto en la reflexión y la historia desde Hegel hasta Bloch*, no pretende introducirnos en Hegel, Bloch, o en la problemática de lo escatológico. Estos ensayos tienen por objeto el examen crítico de los modernos sistemas dialécticos del método y de la historia. La autora analiza el problema de la relación de distintos métodos dialécticos y su influencia en la elaboración de una "Weltanschauung" (y viceversa), estudiando por ejemplo lo universal absoluto en Hegel, lo particular absoluto en Camus, los bosquejos históricos de un Bloch o un F. Heer, conectándolos entre sí y elaborando posibles soluciones a sus planteos. Para el lector sudamericano y en particular para el argentino tiene especial interés y valor el artículo que lleva por título: "Cristo y la forma concreta. De Kleist a Borges" (págs. 277-310). A juicio de la autora: "Borges no es, en sentido estricto, irracional. Lo absoluto no es aquí lo universal que se devora a lo particular, y sin embargo está tomado tan terriblemente en serio, que la separación misma de las particularidades llega a ser lo absoluto" (p. 282). Estos ensayos, que intentan reflexionar los presupuestos necesarios de todo pensamiento sistemático y reducir la variedad de sus temáticas a una sola, son fruto de una elaboración filosófica cristiana que ha sabido asimilar el pensamiento de Hegel. R. C.

*The Nature of Philosophical Inquiry*, The American Phil. Cath. Associa-

tion, Washington, 1967, 273 págs. Tres son las ponencias más importantes de *La naturaleza de la inquisición filosófica*; G. Klubertanz escribe sobre la naturaleza de la inquisición filosófica en la visión de Aristóteles; R. Rorty, se pregunta si los analistas y los metafísicos deben necesariamente oponerse; y R. Johann habla de un "programatismo ontológico". El resto del volumen está dedicado a los "paneles de discusión", divididos en secciones: psicología filosófica; historia de la filosofía (estudios sobre Marius Victorinus, Brentano y Whitehead); filosofía y teología; metafísica (problemas de "método", explicación" y un estudio sobre la "nada" en Begson, Santo Tomás, y Heidegger); ética (reflexión sobre el método de la inquisición ética); filosofía de la naturaleza, filosofía de la religión y una última sección dedicada a B. Lonergan, sin duda uno de los mayores inspiradores de la filosofía católica americana. No nos podemos detener a analizar en detalle cada artículo. Sólo una observación de conjunto en orden a alabar el trabajo de esta Asociación, abierta a toda la problemática de la filosofía contemporánea, que en cada nuevo volumen de sus "Proceedings" nos da un testimonio de la vitalidad del pensamiento filosófico en los Estados Unidos. C. C.

H. Perls, *Die Komödie der Wahrheit*, Francke, Bern, 1967, 231 páginas. Perls, uniendo intuiciones artísticas y religiosas a agudas reflexiones filosóficas ha elaborado diez ensayos en torno al difícil problema de la verdad. *La Comedia de la Verdad*, ha llamado a su libro, entendiéndolo por "comedia", como él mismo lo explica, todo lo que significa la "Comédie française", desde las tragedias de Racine, todo lo que significa la "Comédie humaine" de Balzac, y todo lo que significa la Divina Comedia del Dante. Los temas tratados son actuales y controvertidos (por lo mismo debemos destacar el matiz de "ensayo" que tienen, ya que falta una posición más crítica). El problema de la tolerancia religiosa es tratado bajo el título de "la verdad en la fe, la religión y la Iglesia"; el problema de la "verdad" en el arte (una de las grandes preocupaciones de Perls, él mismo artista). La "verdad" en el problema racial, concretamente en los Estados Unidos; la "verdad" en la tragedia de la mujer (en este momento histórico de su "promoción"); la verdad en relación al problema antisemítico, estudiado en su raíz evangélica; la historia de la verdad (y la tragedia platónica en este sentido); la verdad de la historia y la tragedia de Alejandro Magno como ejemplo. En definitiva, el intento de Perls es abordar, sin miedos, las difíciles relaciones de la "verdad" con la justicia, la moral, el arte, la historia. El libro queda a nivel de ensayo, pero de ensayo muy sugerente. C. C.

B. Solages, *Iniciación metafísica*, Razón y Fe, Madrid, 1967, 466 páginas. Ha aparecido la traducción castellana de la obra de Mons. Bruno de Solages, rector del Instituto Católico de Toulouse, cuyo original francés fue publicado en 1963. Se trata de un manual que abarca los tratados clásicos

—Filosofía de la Naturaleza, Antropología, Ontología, Teodicea, Ética, etc.— renovados por un enfoque ágil que pretende "seguir la marcha natural de nuestro conocimiento, el mismo que sigue el niño que aprende poco a poco a reflexionar, movimiento que recorren casi exactamente, inmensamente agrandado, las etapas sucesivas del pensamiento humano a través de la historia" (p. 13). Comienza así por una "sistemática de lo real", que intenta presentar una síntesis de la multiplicidad de los seres intramundanos, culminando en la ontología, para luego analizar el conocimiento humano, el problema de la trascendencia y la ética de la acción y terminando con una criteriología que justifica la legitimidad del camino recorrido. En síntesis, una obra pedagógicamente concebida que ofrece al que se inicia en la Filosofía una síntesis ágil de inspiración tomista, e incorpora a la vez elementos del pensamiento moderno. A. K.

*Die Gottesfrage heute*, Auer, Donauwörth, 1967, 56 págs. Con el nombre *El problema de Dios hoy* se han publicado las conferencias y discursos tenidos con ocasión de los 20 años de las "Semanas escolares religiosas" en Westfalia, celebrados juntamente por católicos y protestantes. Son especialmente interesantes las dos conferencias pronunciadas por Walter Kasper, sobre el tema que da el título al libro, y por F. Bruns sobre "El problema de Dios en la enseñanza". Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el trabajo de Kasper, que en estilo atrayente sitúa con acierto la "cuestión de Dios" hoy. Su conferencia evidencia no sólo un apreciable conocimiento de las principales corrientes de pensamiento contemporáneas, en especial del ateísmo humanista, del pensamiento ontológico del segundo heidegger y sus discípulos, y de la teología de la muerte de Dios, sino también una visión audaz y equilibrada de cuál debe ser hoy el lenguaje cristiano sobre Dios, partiendo de la experiencia del encuentro humano en caridad y de la experiencia bíblica y empleando una analogía que no olvida la "situación en la vida" (*Sitz im Leben*) del lenguaje y que respeta el misterio de Dios. R. D.

F. van Steenberghen, *Hidden God, How do we Know that God exists?*, Herder, Saint Louis, 1966, 316 págs. Luego de las traducciones portuguesas, española y alemana del libro *Dios oculto*, del eminente profesor de Lovaina F. Van Steenberghen, publicado originariamente en francés, ha aparecido ahora su traducción inglesa. Se trata de un libro de alta divulgación, que aborda en forma actual y rigurosa el problema enunciado en su subtítulo: *¿Cómo sabemos que Dios existe?* Los tres primeros capítulos definen el problema, situándolo, enunciando una definición nominal de Dios y dando una perspectiva de los posibles métodos de dilucidación. Los cinco capítulos siguientes están dedicados a las preparaciones psicológicas y las soluciones ineficaces e incompletas. En ellos se destacan los párrafos dedicados al rol de las ciencias positivas en la prueba de Dios, en diálogo con

Las opiniones del matemático escocés E. Whittaker, y la crítica a las cinco vías de Sto. Tomás. Luego el capítulo noveno expone la prueba que el autor llama metafísica, en ocasión de la cual trata también del materialismo marxista. Según él esa prueba es la expresión concluyente y metafísica de la ascensión racional a Dios que quedaba incompleta en las pruebas estudiadas en los capítulos séptimo y octavo. Se le podría sin embargo criticar que ha supuesto demasiado rápido, sin ulterior justificación, que la totalidad de cuanto existe necesariamente por sí o por otro (entendiendo *por sí* en el sentido pleno, que demuestre el absoluto en sentido pleno), pues se podría decir con ciertos existencialistas que todo lo que existe simplemente existe, no siendo absoluto en sentido pleno, a pesar de no ser relativo a otro. Luego de ese capítulo fundamental, el siguiente desarrolla los atributos divinos y el undécimo aporta una prueba de Dios basada en la historia, la experiencia religiosa y la crítica de los signos, inspirándose para ello en San Agustín (la prueba de Evodio en *De libero arbitrio*) y en Bergson. Un excelente capítulo sobre el problema del mal, y otro, en el que aquél espontáneamente desemboca, sobre el “Dios de Jesucristo”, redondean el libro. El capítulo decimocuarto sirve de conclusión, condensando todo lo dicho en las dos sencillas fórmulas: *Dios vivo, Dios oculto*. El objetivo del autor, de ofrecer al público cultivado un trabajo seriamente filosófico y sin embargo asequible, sobre la existencia de Dios, ha sido así plenamente logrado, a pesar de que se puedan criticar ciertos puntos de su desarrollo.

*Der Mensch als Schöpfer und Geschöpf*, Reinhardt, München, 1967, 114 páginas. También nos ha llegado un nuevo ejemplar de otra obra en colaboración. Se trata del tomo 5 de las Publicaciones de la Sociedad Keyserling, Terra Nova, dedicado a temas antropológicos. El título general del tomo es sugestivo: *El hombre como creador y como creado*. Es cierto que es imposible “dar una determinación esencial del hombre en forma inmediata y directa...” (p. 6), y por eso es necesario verlo en lo que hace y en lo que padece, contemplarlo en los diversos aspectos de su existencia. Las contribuciones de este volumen están orientadas a dar descripciones de algunos de esos aspectos, G. Mensching habla del hombre a la luz del juicio de las grandes religiones, distinguiendo en su análisis la “esencia” del hombre, su “existencia” y su “determinación”. Michael Landman toca el tema de la relación del hombre con la historia, relación que es del orden del “señorío” y del “sacrificio”. A. Hilcman desarrolla el ámbito de una pregunta: ¿Qué es la Cultura? Y lo hace desde la perspectivas de poder diferenciar entre “las” culturas, “la” cultura. G. Böhme toma como punto de partida y guía de su reflexión sobre “el hombre y su tarea” la obra de Keyserling: sobre la “vida personal”. Otto Veit titula su contribución: “las fuentes de la experiencia interna” y trata de iluminar, con mucha independencia, el sentido de “experiencia”, una de las palabras claves de la filosofía, y por lo mismo de las que más necesitan ser aclaradas. Finalmente, Hans Mislin nos habla

de un “mundo concreto” y de un “autodesarrollo”, preguntándose qué significa eso hoy. El libro, en conjunto, nos parece una valiosa contribución a la Antropología Filosófica, particularmente en su relación con las “ciencias del hombre” (antropología cultural, ciencia de las religiones, etcétera.). C. C.

J. Pieper, *Tod und Unsterblichkeit*, Kösel, München, 208 págs. Un nuevo libro de J. Pieper es siempre un nuevo paso en la Antropología Filosófica. *Muerte e Inmortalidad* es el título que da a su reflexión. Pieper maneja muy bien a Platón, conoce mucho a Sartre y Heidegger, Rahner no le es desconocido. Su libro, denso y original como los anteriores, dialoga y asume lo pensado por otros. El problema de la muerte y de la inmortalidad es visto en una perspectiva fundamentalmente antropológica (es decir, crítica, ética y metafísica). Pero no están ausentes los presupuestos cristianos del autor. Desde su interpretación del problema en Santo Tomás, hasta su diálogo con Rahner, late en su obra un auténtico deseo de integración (late, no se explicita) de la filosofía y la teología. Además de este aspecto antropológico y fronterizo, nos parece que su reflexión tiene una tercera dimensión: la de la meditación personal, interpelante y cuestionadora. Particularmente clara es en este libro sobre la muerte, que se cierra, precisamente, con el pensamiento de Kierkegaard: “la pregunta por la inmortalidad no es una pregunta ya sabida. Es una pregunta de la existencia interior, una pregunta que se la debe hacer todo individuo en el momento de su examen de conciencia”. Nos parece que es hora de deseñar una monografía que trate de la obra de Pieper en su totalidad. Su pensamiento es ya demasiado importante. C. C.

R. North, *Teilhard and the Creation of the Soul* Bruce, Milwaukee, 1967, 322 págs. La presente obra no es una publicación más sobre el pensamiento del ilustre paleontólogo francés. Puede colocarse sin lugar a dudas entre los estudios selectos de alto nivel que tienden a analizar exhaustivamente los temas que Teilhard rozó y que por su importancia teológica sacuden el pensamiento actual. Tal la problemática que gira en torno a la creación del alma y el sentido del hombre. Con observaciones precisas y claras, el autor expone en los primeros capítulos el pensamiento del científico galo y su influencia en el ambiente intelectual contemporáneo. Pasa luego al análisis de los textos bíblicos y de magisterio que se ocupan de la temática referida, arribando a la conclusión de que el modo de creación del alma es una cuestión teológica abierta a la discusión, como lo es también la del problema “monogenismo versus poligenismo”. En un capítulo especial se dedica al análisis de la hipótesis de Rahner en torno a la hominización, efectuando un prolijo análisis comparativo entre el pensamiento del teólogo germano, el teilhardiano y la clásica teoría del “concurso divino”. Concluye North con un análisis de

los escritos de Teilhard que se refieren al futuro humano. Muchas ideas del autor podrán ser discutibles, pero es indudable que el gran valor de su estudio radica en el modo en el cual abre el panorama a toda indagación dirigida hacia el sentido del hombre y al modo de creación del alma, temáticas ambas que suelen tomarse como sumamente delicadas y en las cuales es frecuente el impedir toda discusión mediante afirmaciones carentes de adecuado fundamento teológico serio. En síntesis un aporte innegable a los estudios teilhardianos. M. C.

I. Lepp, *Riesgos y osadías del existir*, Fax, Madrid, 1967, 254 páginas. Con su obra Lepp nos ofrece un esfuerzo de psicósis, donde se presente al hombre tal cual aparece en una experiencia existencial completa. Su objeto es ayudar a la realización de una existencia auténtica, señalada por la aceptación de lo más propio de la condición humana, la exigencia de una actitud perfecta y creadora. En esta perspectiva debe ser considerada la obra del autor. Expresión de experiencia personal encarnada y avalada por las grandes figuras de San Agustín, Pascal y Kierkegaard es un llamado a la necesidad de un vivir apasionado en el mejor sentido de la palabra. De aquí el riesgo como un constitutivo existencia de la vida, y la necesidad de la osadía para poder afrontarlo. Lepp estudia su papel en las expresiones vitales fundamentales. Los temas han sido bien elegidos, y corresponden a la problemática actual. Justamente los asuntos tratados —naturaleza del hombre, libertad, compromiso, fidelidad, pecado, miedo, angustia, inquietud, pasión, fe, muerte— son de los más característicos de la época moderna. El estilo es ágil, ameno y con citas de autores contemporáneos, como Sartre, Heidegger, Camus, etc... en vista de una mayor aclaración de la situación y de los problemas planteados. La perspectiva espiritualista del libro, su optimismo básico y su antiburguesismo lo hacen recomendable. R. D.

J. Schacht, *Die Totenmaske Gottes*, Müller, Salzburg, 1967, 216 páginas. Uno de los elementos más determinantes de nuestra civilización, catalizador de primer orden para las reacciones y comportamientos humanos, el dinero, constituye el tema del libro de Schachtel, titulado *La mascarilla de Dios*. La perspectiva elegida por el autor es novedosa. Llegar a la realidad y al sentido profundo a través de una investigación, que en términos de Rothacker, bien puede llamarse antropológico-cultural. En otras palabras, se apunta a un análisis estructural de lo formal del dinero. Para esto utiliza los aportes de la psicología de profundidad, de la antropología, de la etnología y de la historia de las religiones. La obra se desarrolla a partir del estudio psicológico de la evolución del dinero, para pasar luego a la antropología de su estructura. Esta es la parte más importante y en ella se consideran los dos aspectos fundamentales, la acuñación y el uso. El último capítulo contiene las conclusiones que Schacht

saca de las ideas anteriormente expuestas. Hay numerosas notas y referencias. R. D.

F. Rollin, *La phénoménologie au départ*, Lethielleux, París, 1967, 199 págs. En el libro que nos ha llegado, *La Fenomenología en la "partida"* (départ), France Rollin pretende hacer una comparación triangular de Husserl, Heidegger y Gaboriau, sobre la cuestión del punto de partida de sus fenomenologías. Se centra el autor sobre Gaboriau, pero en despliegue que pueda ayudar a una mejor comprensión de los tres pensadores. El proyecto es, sin duda, algo ambicioso, pero no por eso menos importante. Tres capítulos integran el libro, redactado claramente. En el primero se estudia la "especificidad de la filosofía", sobre todo en orden a distinguirla de la ciencia, manteniendo, sin embargo, el rigor científico que la fenomenología pretende para la filosofía. En el segundo capítulo se estudia la radicalidad del "punto de partida", buscando la "experiencia inicial", la "entrada a la metafísica", en la expresión de Gaboriau. Aquí se analiza la "duda", sus límites y sus exigencias. La "epojé" husserliana y la pregunta por el ser de Heidegger son relacionadas con esta "duda universal" de la experiencia inicial. En el último capítulo se habla de la "unidad de la filosofía" o el "panorama del despliegue". El libro es, lo repetimos, una exposición muy clara, con muchos textos de los autores estudiados (sobre todo Gaboriau). Pero nos parece, en algunos momentos, algo simplista en las comparaciones (es aventurado poner a Gaboriau a la altura de Husserl y Heidegger...). Sin embargo, el libro es valioso y puede ser un buen "point de départ" para una investigación más completa y radical del problema presente. C. C.

## PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA

L. Pongratz, *Problemggeschichte der Psychologie*, Francke, Bern, 1967, 372 págs. *Historia del problema de la psicología*, de L. J. Pongratz, por la temática que aborda, por el método, por los resultados a que llega pasa a ser una obra de capital importancia. Sabemos que la psicología, si bien tuvo su nacimiento en la antigua Grecia, su frondoso y también desordenado desarrollo es relativamente reciente, sobre todo en la línea empírica de la investigación y en su aplicación terapéutica. Ninguna otra ciencia tuvo, quizás, tanta dificultad en determinar su objeto. Pongratz con maestría singular lo hace utilizando la historia como método de aproximación y solución de esa candente temática. No sólo refiere lo que otros autores afirmaron desde los primeros tiempos hasta el presente, sino que toma posición y presenta soluciones. El plan de la obra se puede ver por la capitulación. Una breve introducción trata de *La historia y el presente, Historia y futuro*,